

Humberto González

Disertaciones entre arquitectura y realidad. Visión desde La Periferia
Ciencia Ergo Sum, vol. 12, núm. 3, noviembre-febrero, 2005, pp. 308-316,
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10412312>



Ciencia Ergo Sum,
ISSN (Versión impresa): 1405-0269
ciencia.ergosum@yahoo.com.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Disertaciones entre arquitectura y realidad. Visión desde La Periferia

Humberto González Ortiz*

*...Pies pa'que los quiero,
si tengo alas para volar...*
De un cuadro de Frida Khalo.

Recepción: 20 de mayo de 2005

Aceptación: 11 de julio de 2005

* M&G Estudio de Arquitectura
Sancho Marraco núm. 7 (3-1). 08004, Barcelona.
Correo electrónico: amonteverde@coac.es

Resumen. La actual arquitectura se vende más o menos igual a como lo hacen los grandes sastres o modistos. De tanto en tanto, van haciendo pasarelas donde 'exhiben' (ojo con el concepto) a famélicas modelos emperifolladas con ropas exóticas y exquisitas, con ello 'sus' marcas de moda, se venden y promocionan alrededor del globo, gracias al *marketing* de la economía 'globalizada'. Los arquitectos van construyendo 'sus obras' alrededor del mundo. Los arquitectos siguen siendo siempre los mismos, no más de doce estudios de arquitectura, que venden sus 'contenedores escultóricos', las más de las veces.

Por ello quiero desde La Periferia proponer desde nuestros ámbitos de investigación, de experimentación, y académicos, una, podríamos llamar, "re-teorización arquitectónica". Que se vincule y se inmiscuya de lleno con los problemas reales de los ciudadanos pobres, que requieren de una 'Alternativa Práctica'... ante esta oleada de frivolidad arquitectónica que se aleja, direccionalmente, de la realidad del mundo actual.

Palabras clave: arquitectura alternativa, La Periferia, alternativa práctica.

Dissertations Between Architecture and Reality. Vision From The Periphery

Abstract. Architecture today is sold in a similar way to how the great tailors or dress designers market their products. From time to time, they create catwalks where they 'exhibit' starving models adorned with exotic and exquisite clothes, and through this, 'their' fashion trademarks are sold and promoted around the world, thanks to the *marketing* of the 'globalised' economy. Architects continue to construct 'their works' around the world. The architects always remain the same; there are no more than twelve architectural studios that sell their 'sculptural containers' on most occasions.

Consequently, I would like from The Periphery to propose from our research, experimentation and academic environments, what we would call «architectural re-theorisation». That is fully linked and involved with the real problems of poor citizens that require an 'Alternative Practice'... with respect to the wave of architectural frivolity which distances itself, directionally, from the reality of the world today.

Key words: alternative architecture, The Periphery, alternative practice.

1. Declaración de intenciones o la arquitectura como moda

Llevo tiempo desencantado con la arquitectura, digamos, de autor. Antes me emocionaba viajar a ciertas ciudades transformadas en 'hitos de arquitectura', para recorrer *in situ* los edificios proyectados y construidos por los 'pesos pesados' de la arquitectura actual.

Pero llevo ya varios años en que eso ya no me emociona; le encuentro demasiadas 'pegas' a esta arquitectura cada vez más, y más, insolidaria. ¿Por qué insolidaria? Sencillo, la actual arquitectura se vende más o menos igual a como lo hacen los grandes sastres o modistos. De tanto en tanto, van haciendo pasarelas donde 'exhiben' (ojo con el concepto) a famélicas modelos emperifolladas con ropas exóticas y exquisitas, con ello 'sus' marcas de moda se venden y promueven alrededor del globo, gracias al *marketing* de la economía 'globalizada'.

Y venden 'su' moda en tiendas exclusivas a lo largo y ancho del planeta. Pero eso sí, los precios también son 'globalizados', y cuestan sus ropas lo mismo en la Ciudad de México, Caracas, Barcelona o París. Con lo cual la 'moda' está al alcance de cualquiera, sí... ¡que pueda pagarla!

Esta metáfora de la moda, me parece perfectamente aplicable a la arquitectura de hoy, donde los arquitectos (siempre los mismos, no más de 12 estudios de arquitectura) construyen y proyectan 'sus obras' alrededor del mundo y venden sus exclusivos 'contenedores escultóricos'. Y van de país en país, de ciudad en ciudad inaugurando sus obras... La Ciudad de las Ciencias y las Artes de Valencia junto al Oceanográfico¹ de Santiago Calatrava, o la Torre Aguar del francés Jean Nouvel en Barcelona, o el futuro Museo de la Movilidad que Frank Gehry construirá en Barcelona, y que servirá

como nueva plataforma 'arquitectural' en la Barcelona *post-Fòrum*.²

Los arquitectos actuales, las administraciones, los políticos y las entidades privadas que los promueven, parecen más preocupados por la espectacularidad de sus obras que por la funcionalidad, la formalidad y la necesidad espacial de la propia arquitectura. Entre más rara y más escultórica sea la forma del nuevo edificio, mejor para el *marketing* entre el grupo selecto de arquitectos, promotores y constructores.

Los edificios hoy gustan a un grupo más numeroso de ciudadanos y políticos, quizá por su clara alineación a proclamas publicitarias que, en cierta manera, son las que requieren la 'imagen' de los arquitectos. Y los arquitectos optan, también, por obras menos comprometidas y mejor pagadas. O como afirma el arquitecto catalán Oriol Bohigas:

[...] o quizás se trate tan solo de la generalización de una arquitectura que no se atreve a serlo o que "no quiere serlo" [...] porque le gusta moverse en unas vibraciones artísticas menos comprometidas y más bien pagadas, próximas a la mercantilización de los marchantes de arte y diseño publicitario, una línea en que nadie le exigirá ninguna revolución cultural ni política (Bohigas, 2004: 74).

La arquitectura actual es indiferente al hambre de vivienda³ que recorre como fantasma las necesidades del tercer mundo, del mundo subdesarrollado y las amplias masas de población pobre de los países desarrollados.

Las soluciones que ofrecen las teorías y los análisis de arquitectura se hacen también 'desde dentro'; es decir, los teóricos (y retóricos) del mundo desarrollado, ya sean europeos o estadounidenses, dictan normas de cómo debemos aprender a mirar, en-

tender, analizar y proyectar la Arquitectura, así, con A mayúscula.

Pero estas normas dogmáticas, occidentales y 'modernas' no ofrecen un apoyo alternativo práctico, aplicable al crecimiento de la demanda espacial habitable, a las carencias de vivienda, infraestructura, servicios y al constante deterioro del patrimonio construido de los países en desarrollo. Ellos nos ofrecen 'su' análisis de 'su' arquitectura, pero la arquitectura que se requiere en el mundo de hoy es diametralmente opuesta a lo que dictan los cánones de los teóricos occidentales.

Por eso considero que las plataformas de exhibición de la arquitectura 'bien' están desfasadas de la realidad del mundo de contrastes evidenciados y tajantemente diferenciados en el que vivimos actualmente. Y ellos, mirando sólo una parte del círculo, dan por sentado que a todos nos parecen buenas sus propuestas, sus teorías y las soluciones de 'sus' necesidades. Decía el ingeniero uruguayo Eladio Dieste:

Es muy corriente que, frente a cualquier problema, nuestra actitud tácita sea la de dar por sentado que la solución, o el camino de su solución, ya está dado y planteado en lo esencial en los países desarrollados, y esto es falso (Dieste, 1997: 262).

Por ello quiero, desde La Periferia, así, proponer desde nuestros ámbitos

1. La inspiración del Restaurante Subacuático se basó en el restaurante Los Manantiales (Xochimilco, México) del arquitecto español Félix Candela, quien colaboró entusiastamente con el arquitecto Santiago Calatrava durante su proyección. Se considera la obra póstuma del arquitecto español exiliado en México.
2. Estos edificios sin duda potenciarán la 'MarcaBarcelona', tan puesta de moda por el actual alcalde Joan Clos.
3. Concepto utilizado reiteradamente por el Dr. Julián Salas Serrano en sus investigaciones.

Figura 1. Izquierda: vista exterior del Museo de las Artes y las Ciencias de Valencia. Derecha: vista del Restaurante Subacuático de Valencia. Arquitecto Santiago Calatrava.



Fuente: Figura del autor, Valencia, 2004.

Figura 2. Izquierda: vista del Fórum de las Culturas de Barcelona 2004. Derecha: cartel de los Nuevos Edificios de Alto Standing que promueven las promotoras y el Ayuntamiento de Barcelona para el Sector Terciario que envuelve al Fórum.



Fuente: Figura del autor, Barcelona, 2004.

Figura 3. Izquierda: vista del general de la Torre Agbar de Jean Nouvel. Derecha: un detalle constructivo de cómo han montado la fachada de cristal de la Torre de Aigues de Barcelona.



En su momento, la alcaldía de Barcelona presentaba este edificio en carteles que decían "Barcelona atrevida". Hoy comúnmente se le conoce como el "falo" o "el supositorio", lejos de su referencia inicial con las montañas de Montserrat o las torres de la Sagrada Familia, conceptos formales con los que argumentaba el arquitecto francés la forma de la torre, pero más cercana quizás a la publicidad que de él hacía el propio Ayuntamiento de Barcelona.

Fuente: Figura del autor, Barcelona, 2004.

de investigación, de experimentación y académicos una, podríamos llamar, reteorización arquitectónica, que se vincule y se inmiscuya de lleno con los problemas reales de los ciudadanos pobres, que requieren de una alternativa práctica ante esta oleada de frivolidad arquitectónica que se aleja, direccionalmente, de la realidad del mundo actual.

Debemos proponer hipótesis, sistemas y modos de trabajo que planteen una arquitectura verdaderamente humana, aquella que utilice la tecnología y los avances científicos y constructivos con los ciudadanos pobres que requieren con urgencia viviendas, servicios e infraestructuras. Una arquitectura que se constituya como apoyo solidario con todo un conjunto de sectores populares independientes que van poco a poco, y con esfuerzo, reconstruyendo ese 'otro' mundo, esa 'otra' realidad plena de marginación, pobreza y necesidad.

2. Entre arquitectura y realidad

Defiendo aquí, entonces, mi visión que mira desde La Periferia. Que aporta otras posibles respuestas a nuestras incógnitas acerca de la incongruencia arquitectónica actual.

Las desigualdades entre Norte-Sur o desarrollo-subdesarrollo agudizan sus diferencias de manera casi exponencial. Actualmente más de 1,200 millones de personas (una de cada cinco del mundo) sobrevive con menos de un dólar al día. Puedo afirmar que cerca 5 mil millones de habitantes viven en condiciones de pobreza y marginados de los planes sociales y de los beneficios de la globalización financiera del mundo actual. Hablamos de casi 83% de la población mundial. En 1989 el 20% más rico recibía 82.7% de la producción económica mundial, mientras el 20% más pobre recibía sólo 1.4%. En este

proceso podemos afirmar que actualmente la renta de las 350 personas más ricas del planeta equivale a la de 45% de la población mundial.

Los países del tercer mundo no pueden hacer frente en el marco político actual al cúmulo de necesidades de sus pobladores, al igual que los pobladores pobres del llamado cuarto mundo, que intentan ferozmente acceder a una vivienda digna y a un precio accesible. Por eso debemos inevitablemente refundar también nuestra visión y posición arquitectónica desde la urgencia y la necesidad, y dejar de lado esta visión mediocre y frustrante en la que se maneja la arquitectura de autor actual.

Las formas esculturales de la arquitectura de hoy son impresionantes. La espectacularidad de la arquitectura actual que utiliza la tecnología para elaborar formas imposibles es innegable; sería tristísimo que con los presupuestos con que cuentan los 'grandes' arquitectos no hicieran lo mejor que su lápiz y su imaginación pudieran recrear. Sin embargo, no puedo quitar el ojo de la realidad que nos envuelve, y que muchas veces los arquitectos la obviamos, o definitivamente no nos interesa; preferimos hablar de arte, de diseño, de la forma, de la tecnología, de los *renders*, de las relaciones con alcaldes o del último *software* de dibujo que 'facilitará' el trabajo a los dibujantes del despacho. En muchas ocasiones pasamos por alto que la arquitectura:

Es un arte práctico destinado a construir espacios utilizables por el ser humano y que desde hace siglos, quien posee el encargo de la sociedad para llevar a cabo la construcción de estos espacios es el arquitecto (Casals-Balagué, 2002: 113).

Considero que la arquitectura de autor actual deja de lado la realidad

real, es decir, al potencial usuario-cliente que vive, recorre, utiliza, se enfrenta y también padece espacios 'escultórico-artísticos', más que su referente de espacios 'habitables'.

Si bien el arquitecto es quien resuelve con arte las necesidades del cliente, con el uso ético de su oficio puede persuadirlo de utilizar adecuadamente el arte en la construcción, pero:

La acción persistente de una artisticidad mal entendida, mezclada con la doctrinaria creencia en una misión pedagógico-social de la arquitectura, y unas gotas de "libertad creadora" fundamentalista, lleva a ciertos arquitectos a proferir simplezas de tal calibre que hacen tambalear gravemente el prestigio social de la profesión (Casals-Balagué, 2002: 117).

La arquitectura globalizada aparta de su ética proyectual a la pobreza mundial, donde 80% de la población no puede detenerse a 'admirar' las últimas tendencias en 'esculturas arquitectónicas', simplemente porque necesita 'urgentemente' un techo y cuatro paredes para guarecerse del mundo que lo ignora.⁴ La modernidad sigue siendo una deuda pendiente cada vez más evidente y urgente, que el movimiento moderno prometió como posible.

Incluso las sociedades primermundistas ocultan de sus 'revistas bien' parte de su baja calidad formal arquitectónica y la constante proliferación de malas y caras arquitecturas que no satisfacen a sus propietarios-usuarios. En Barcelona, por ejemplo, desde 1950 no llega a 20% la obra realizada por arquitectos de gran renombre, o por edificios con alta significación representativa (Bohigas, 2004: 40-41).

La esencia natural de la arquitectura como servicio al usuario está totalmente extraviada, o en buena manera distorsionada por esta cultura moder-

na del 'fameo', del 'triumfo rápido', de hacer la Gran Obra 'para salir en la revista'. Esto lleva a pensar en un distanciamiento creciente entre la necesidad real del usuario y la propuesta formal que los arquitectos ofrecen.

En el marco político actual, es imprevisible la pasividad de muchos arquitectos ante la desesperanzadora realidad que nos envuelve. Debemos hablar del Derecho a la vivienda que recoge la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 que, en su artículo 25, señala que toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, y concreta que la 'vivienda' forma parte del conjunto de componentes de ese derecho.

Los tiempos actuales son de pobreza y marginalidad global. Los datos existentes permiten afirmar la falta de ética en la arquitectura de hoy. Un ejemplo claro (Unicef, 2005):

En 1997, había 204 millones de pobres en América Latina, de los cuales casi 100 millones no podían siquiera satisfacer sus necesidades alimenticias. La pobreza afecta a millones de niños y niñas en la región: 35% de los pobres en América Latina y el Caribe son niños y niñas menores de 15 años, y casi 60% de todos los niños y niñas son pobres.

Hoy todas las disertaciones acerca de la ética quedan desfasadas en esta asimetría del desarrollo desigual en el que se mueve el mundo, y que contribuye al aumento progresivo de la pobreza. La pobreza es, finalmente, el tema de nuestro tiempo.

4. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2005), en latinoamérica cuatro de cada cinco de las construcciones que se realizan en este momento no cuentan con la participación de ningún técnico titulado porque la gente no puede pagarlo.

Figura 4. La gente pobre intenta sin recursos y sin arquitectos, construir obras que se parezcan en algo a las fotos de las revistas de moda. Por eso el mundo en desarrollo está lleno de ejemplos 'posmodernos-renacentistas' que tienden más al *kitch* que al diseño arquitectónico, pero que de una u otra manera involucra a sus autoconstructores' en este mundo de la imagen de 'lo bien'.



Fuente: Figura del autor, México D.F., marzo de 2005.

Figura 5. Vistas del barrio de Sants-Montjuic en Barcelona, con hacinamiento y mala calidad en la construcción, además de tener calles llenas de pintas, con hacinamiento vehicular. 'Otra' realidad que cohabita con la Barcelona del Fórum y de Gaudí.



Fuente: Figura del autor, Barcelona, 2005.

5. Los que construyen las viviendas sociales o rehabilitan escuelas y hospitales, los arquitectos 'comprometidos' que construyen día a día arquitectura de calidad, pero que están alejados del 'boom' de promociones internacionales (Rogelio Salmons, en Colombia, o el desaparecido Ingeniero Eladio Dieste en Uruguay, son dos excelentes ejemplos de ello) no juegan en la *major league* de la arquitectura de hoy. Los que se dedican a proyectos de cooperación junto a los pobladores para 'hacer ciudad' en el tercer y cuarto mundo, ¡ni siquiera figuran en los títulos de crédito!
6. Juan Legarreta fue uno de los primeros arquitectos funcionalistas del México posrevolucionario; destacó en su breve pero intensa labor profesional por su proyecto para la Vivienda Obrera Mínima, de la cual se construyeron varios conjuntos habitacionales en la Ciudad de México (González, 2002: 64 y 65).

La arquitectura en precario, en la cual trabajan muchos profesionales, es la que necesita promoción para lograr mejor eficacia. Hablar de arquitectura en precario 'es el tema'. A la arquitectura 'bien' y de 'revista' le sobran bufones y cortesanos, siempre habrá quien haga el papel de comparsa del poder. Como afirmé en un artículo anterior:

En este *marketing* de la arquitectura actual, no sería de extrañarnos que en el corto plazo los estudios importantes⁵ de arquitectura empiecen a cotizar en la bolsa de valores de Nueva York (González, 2004a).

Por ello hay quienes nos comprometemos activamente con la arquitectura de la posibilidad para pobladores sin recursos, y que ejercemos una investigación en la acción arquitectónica que pretende incorporar a los pobladores

sin recursos a la modernidad aplazada por décadas. Ofrecemos una visión, otra, que desde La Periferia ofrece otro cúmulo de teorías, de arquitecturas y de soluciones posibles, apropiadas y apropiables.

3. Arquitectura en precario: una necesidad de 'habitabilidad'

En 1933 el arquitecto mexicano Juan Legarreta (1908-1934)⁶ resumía pragmáticamente su conferencia en La Sociedad de Arquitectos Mexicanos con la siguiente afirmación:

El pueblo que vive en jacaes y cuartos redondos, no puede hablar de arquitectura. Haremos las casas del pueblo. Estetas y Retóricos —ojalá mueran todos— harán después sus conclusiones (Legarreta, 2001: 3).

Casi un siglo después de estas declaraciones podríamos hablar también pragmáticamente para denunciar la perversión arquitectónica actual; hoy tampoco podemos 'hablar' de arquitectura, la 'necesidad' sigue siendo el referente de los millones de jacaes, cuartos redondos, chabolos, cuartelillos y viviendas precarias que rondan la arquitectura en la realidad actual. Según datos de la arquitecta venezolana Teolinda Bolívar, sin ayuda de los arquitectos proyectistas, los pobres y marginados "han sido los principales constructores de vivienda de finales del siglo xx" (Bolívar, 1995: 13).

Aparte de la Gran Ciudad (la Gran Escala, la llaman algunos) del *marketing*, se necesita también consolidar una arquitectura alternativa que se reclama diariamente en las calles de las caóticas ciudades del tercer mundo, una arquitectura que se requiere también, y con urgencia, en los *gethos* de inmigrantes de las ciudades de los países desarrollados.

Para entender mis hipótesis acerca de la actual necesidad arquitectónica, retomo dos premisas esenciales (González, 2004b):

- Actualmente se construyen metros y metros de arquitectura rentable bajo una piel que vaya con el estilo de la temporada, lo cual muchas veces ocasiona una especie de 'dislexia' entre lo netamente construido y su envolvente formal, que responde más a cánones 'de clase' pretendidos por los futuros dueños-usuarios.

- Mientras la realidad planetaria es inevitablemente 'la pobreza', condición que no ha sido superada sino, por el contrario, sigue agudizándose en el presente.

En Barcelona acabamos de clausurar el *Fórum de las Culturas 2004* y el ambiente enrarecido sigue merodeando por toda la ciudad; los grandes gastos públicos para potenciar una parte olvidada de la ciudad no compensan a los ciudadanos de Barcelona; el nuevo urbanismo de la zona de Poblenou está totalmente alejado del poder adquisitivo real de sus ciudadanos.

¿Y esta es la arquitectura que se nos plantea (y se nos enseña en prácticamente todas las escuelas de arquitectura del mundo) como 'buena' o 'idónea'? ¿Debemos estudiar y analizar 'su' forma, o 'su' tecnología, pero descontextualizarla lo más posible? ¿Por qué?

Porque es una arquitectura que responde al hito, a la referencia, a la espectacularidad o a la obligación con los consorcios privados y públicos que la promueven, pero que no responde eficientemente a la necesidad sentida del usuario-cliente, que finalmente es quien la vive o la padece.

Muchas veces los arquitectos contribuyen a difundir ciudades que con una obra de este o aquel arquitecto (dentro del grupo de los famosos, claro está) se 'reaviva', se 'regenera' como un ave fénix que surge de sus

cenizas para resplandecer y atraer al turista y, con él, a sus dólares o euros, y contribuye así a la renovación económica.

¿Es esta la apuesta para renovar el futuro de nuestras ciudades? ¿Es ético gastar las sumas estratosféricas que se gastan, en la arquitectura actual? ¿Y la ciudad que no pueda pagar, no tiene

futuro urbanístico por no salir en el *ranking* de los famosos?

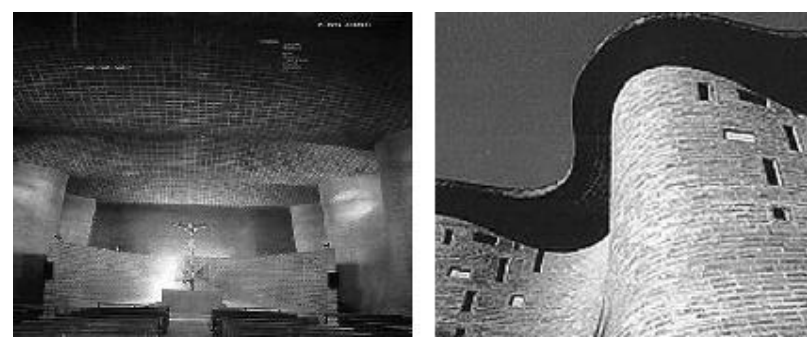
Las preguntas son muchas y las dudas sobre esta eficacia son razonables, vistas las diferencias abismales entre la arquitectura de autor minoritaria, y una arquitecturización que los pobladores pobres ejercen a mansalva, intentando resolver sus proble-

Figura 6. Vistas de los patios de la Casa de Huéspedes Ilustres. Arq. Rogelio Salmons, 1981.



Fuente: Arquitectura Viva. Núm. 48.

Figura 7. Iglesia de Atlántida, 1957-1958. Eladio Dieste, Uruguay.



Fuente: <http://www.rau.edu.uy/uruguay/cultura/dieste.htm>.

Figura 8. Iglesia del Mirasol. Autoconstrucción, 1976-2004. Proyecto y ayuda técnica del Arquitecto Carlos González Lobo, México.



Fuente: Figura del autor, 2002.

Figura 9. Casa de Retiro Espiritual en Maschwitz-Buenos Aires, 1999-2002.



Dice de este proyecto su autor, Claudio Caveri: "El Padre Moreno (el mismo que mandó construir Fátima) quería un complejo que sirviera como sitio de recuperación psico-física con 40 habitaciones, servicios, 4 aulas, un oratorio multireligioso y un auditorio para 200 personas y todo eso rodeando un claustro. Yo imaginaba una cosa más abierta. Entonces fue surgiendo el círculo y los tres círculos que lo rodean".
Fuente de la figura y la cita: <http://www.summamas.com/63a.htm>.

Figura 10. Dos vistas de las inmediaciones de la Ciudad de México y la inmensa cantidad de casas en autoconstrucción. La urbe cosmopolita se esfuerza por decrecer y encontrar un punto de equilibrio entre lo que 'nos dicen' que es la arquitectura, y la imagen urbana resultante de la necesidad de 'pertenencia y arraigo' de la población. La 'metodología de la pasarela' queda radicalmente desfasada de la realidad del mundo de hoy.



Fuente: Figura del autor, México, 2005.

Figura 11. El alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, posa con el equipo internacional de 18 arquitectos y diseñadores en el proyecto hotel Puerta de América de Madrid, con una inversión estimada de 75 millones de euros.



Fuente: http://www.infurma.es/es/reportajes/hotel_puerta_america/.

mas vitales de vivienda, servicios e infraestructuras.

La arquitectura de hoy debe cumplir su función social y primaria de resolver problemas reales, que se comprometa y apueste por la modernidad, que se construya con los pies en la tierra, que no necesite de dogmas de teorías absurdas.

Tal vez entonces no sea necesario investigar y debatir sobre esta arquitectura que urge hoy en 'La Periferia'.

4. Una nueva ética desde La Periferia

Es hora de que los arquitectos también comencemos a cuestionarnos a nosotros mismos y nuestras actuaciones como constructores de las ciudades modernas. Es necesario que renovemos nuestro oficio para adecuarlo a la realidad de pobreza del planeta, que reduzcamos drásticamente el consumo de recursos y energía que se emplean en la construcción de la arquitectura actual.

Es necesario que reorientemos la mirada, aprendamos y expongamos la experiencia de arquitectos que se han comprometido desde la arquitectura, sí, pero también desde el compromiso social (incluso al compromiso político) que el oficio del arquitecto, sin duda, tiene.

Es el caso del arquitecto colombiano Rogelio Salmona (1929), quien va desde el detalle amoroso de acomodar los ladrillos en su estudio junto a su mesa de dibujo, hasta realizar lugares grandiosos donde el contexto, el material, la mano de obra y la poética arquitectónica conforman una sola entidad capaz de entusiasmar al más imperturbable espectador.

O el desaparecido ingeniero uruguayo Eladio Dieste (1917-2000), que a lo largo de toda su vida intentó y consiguió con gran maestría y belleza de-

mostrar que la felicidad humana es posible, siempre y cuando la equidad y el desarrollo puedan llegar a un mayor número de seres humanos.

También el arquitecto y constructor mexicano Carlos González Lobo (1940), que es hoy uno de los más importantes constructores de vivienda popular en México y América Latina. Analizando su obra, puede afirmarse que sí es posible la construcción de un tipo de arquitectura de interés social que no implique pobreza expresiva, fealdad, hacinamiento o materiales de segunda.

O el arquitecto argentino Claudio Caveri (1928) considerado “unos de los teóricos más brillantes de la Argentina” (De Larrañaga y Petrina, 1990: 164), que se separó pronto del pensamiento heterodoxo del racionalismo lecorbuseriano de la primera época para adentrarse en la búsqueda de una arquitectura con raíces locales.

Estos son cuatro ejemplos concretos de arquitectos que han sabido optimizar los recursos y la construcción partiendo de un programa arquitectónico necesario pero dialogando con el contexto; o que han sabido, como afirmó el arquitecto Rogelio Salmona, “utilizar la tecnología para crear una arquitectura con poesía, no debemos permitir que la arquitectura como tal, se convierta en una herramienta más de la tecnología” (Salmona, 2004).

Con estos ejemplos concretos (figuras 6, 7, 8 y 9), de arquitectos concretos y de ‘otras’ soluciones posibles de enfrentar el trabajo arquitectónico actualmente, intento abrir una alternativa en la ética y en la práctica de la arquitectura. Porque es innegable la falta de un enfoque alternativo que defienda el derecho del arquitecto, frente a una hegemonía de la comercialización de la arquitectura, y que le permita descubrirse como ser social

para así implicarse en la transformación de una realidad concreta, ‘su’ realidad en rigor.

5. De la alta costura al *prêt à porter*

Las actuales formas arquitectónicas de *fast food* están conformando ciudades ‘escultóricas’ que cumplen con su función política específica. Edificios que se transforman en meros ‘contenedores de cosas’, ya que lo mismo sirven para albergar un museo, un mercado, una escuela o un ayuntamiento. Su continente tiene una grave discordancia con su contenido. Estamos asistiendo a la proliferación de una arquitectura total y únicamente ‘comercial’, ajena las más de las veces a las necesidades reales de espacio público y privado de las ciudades.

Pero tal cómo está el mundo: con guerras de mentiras, con crisis financieras que atacan al bolsillo, con deudas externas impagables, con casi 25 mil muertos cada día de hambre y pobreza, con seis millones de niños menores de cinco años que mueren de hambre al año, con cerca de 60% del mundo sin ningún acceso a la arquitectura formal, con barcasas repletas de inmigrantes que día a día cruzan el estrecho que separa África de Europa, con miles de mexicanos que a diario atraviesan la frontera de Estados Unidos en busca de dinero y trabajo, con salarios de miseria en los países en vías de desarrollo que sobreviven explotados, con las grandes marcas internacionales que utilizan mano de obra de miseria para sacar jugosos beneficios, con ciudades del Tercer Mundo que crecen sin medida ante la necesidad de inmigrar ‘al centro’ en busca de oportunidades.

Ante esta realidad diaria, cuesta entender que debamos seguir creyendo que el mundo occidental capitalista

establece los mecanismos adecuados para que todos los ciudadanos del planeta podamos disfrutar, no ya de los últimos diseños de Calatrava, o Foster o Ghery, sino de una vivienda digna, de una ciudad digna, de un trabajo digno y de una vida digna. No quiero acostumbrarme a las pulcras fotos a doble página, de las revistas ‘para arquitectos’.

Mientras el ‘otro’ mundo pobre exista, seguiré diciendo que esta arquitectura, este urbanismo y esta moda edificatoria únicamente se alinea a un orden impuesto donde lo que manda es el dinero, la imagen y el *marketing*, pero no la necesidad y la búsqueda real de soluciones a los problemas del mundo de hoy. Son problemas no iniciados por los arquitectos, quizás, pero donde la arquitectura (y su imagen) cumple puntualmente con su papel en este juego de dudosa moral democrática.

Los intelectuales y artistas debemos poner en duda este sistema excluyente. Los arquitectos deberíamos cuestionar nuestro papel en la globalización del diseño *hight-tech* de última generación. Debemos encontrar urgentemente, ‘otra arquitectura’ que responda a todos los intereses que la sociedad moderna requiere. Nos referimos a la necesidad de una arquitectura ‘pobre’ de calidad, de necesidad y de urgencia: que democratice claramente esta moderna arquitectura de pasarela, que vende sus exclusivos diseños y los expone, como símbolo de la globalización, la riqueza y el poder.

Para ejemplo, un botón: el nuevo hotel Puerta de América de Madrid (ver figura 11), que en palabras del arquitecto catalán Oriol Bohigas, es:

[...] un proyecto de bajísima calidad que acumula lo peor de lo posmoderno y de lo *techno-culture* y cuyos promotores han logrado acreditarlo como un regocijo

mediático al hacer intervenir la popularidad de arquitectos, diseñadores y modistas en el diseño de los interiores y en el adorno de las fachadas con la colaboración artística de los toldos, Foster, Nouvel, Hadid, Isosaki, Vitorio y Luchino, Mariscal, etcétera –un piso para cada uno–, disimularán la cutrería de recursos ornamentales relegando a la propaganda comercial la solvencia profesional que habíamos apreciado tanto en estos artistas (Bohigas, 2005: 3).

Este proyecto es un ejemplo que deja en evidencia mi denuncia de una arquitectura que frivoliza la profesión, y que se alinea con este ‘famoseo’ que

rodea al mundo actualmente. Donde los arquitectos se han convertido en piezas del *marketing* tanto para empresas constructoras, firmas comerciales, alcaldes y ciudades que desean promoverse mundialmente como una ‘marca’ que ofrece al visitante ‘lo mejor de lo mejor’ de la arquitectura actual.

Debemos detenernos a reflexionar seriamente, para dejar de mirar embelesados, la llamada ‘arquitectura de autor’, y empezar a mirar en otras direcciones más realistas, donde hay arquitectos e investigadores que buscan entre las rendijas del presente soluciones reales, construcciones posibles y teorías válidas para este mun-

do donde la frivolidad, el *high-tech*, el posmodernismo de los ‘grandes’ arquitectos, en la gran mayoría de los casos, está conformando una arquitectura cada vez mas insolidaria.

Dejemos de ocuparnos de la arquitectura de alta costura, y miremos con atención, las arquitecturas de *prêt à porter* que se dedican eficazmente, a solucionar problemas reales, de usuarios reales, en este mundo real. Alejémonos del glamour y la frivolidad artística en que se manejan algunos de los equipos de arquitectos famosos, que no se ocupan por ofrecer alternativas arquitectónicas ante la pobreza, mayoritaria en el mundo de hoy.

316

Bibliografía

- Bohigas, O.
 _____ (2004). *Contra la incontinencia urbana, reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*. Electa Grupo Editorial Random House Mondadori, S.L., Barcelona.
- _____ (2005). “Profesionales como reclamos comerciales”, *El País* Sección Cataluña. Miércoles 9 de febrero.
- Bolivar, T. (coord.) (1995). *Hacedores de ciudad*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Venezuela, Caracas.
- Casals-Balagué, A. (2002). *El arte, la vida y el oficio de arquitecto*. Alianza Editorial, Madrid.
- CEPAL (2005). Comisión Económica para América Latina. <<http://www.eclac.org>>.
- De Larrañaga, M. I. y A. Petrina (1990). “Arquitectura e identidad en la Argentina”, en A. Toca Fernández (edit.). *Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro*. Gustavo Gili, México.
- Dieste, E. (1997). “Técnica y subdesarrollo”, en *Eladio Dieste 1943-1996*. Junta de Andalucía, 2a ed., España.
- González, H.
 _____ (2002). *Carlos González Lobo. Caminos hacia lo alternativo dentro del ámbito conceptual, proyectual y contextual de la arquitectura*. Tesis doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. <<http://www.tdc.cat.cesca.es/TDCat-0619102-190229>>.
- _____ (2004a). “De la anécdota a la realidad. El Fórum de las Culturas Barcelona 2004. Una revisión necesaria”, en Guerra, A. y S. Romano (eds.). *El Portal Vitruvius*. Romano Guerra Editora Ltda. <http://www.vitruvius.com.br/arquitextos/arq000/esp258_e.asp>. Septiembre, 2004.
- _____ (2004b). “Indiferencia y arquitectura. Carlos González Lobo en busca de una arquitectura apropiada”, en Guerra, A. y S. Romano (eds.). <<http://www.vitruvius.com.br/arquitextos/arq000/esp243.asp>>. Julio.
- Legarreta, J. (2001). *Pláticas sobre arquitectura 1933*. 2a. Ed. Cuadernos de Arquitectura 1. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Revista AV *Monografía* (1994). *Arquitectura viva* SL. Núm. 48, julio-agosto. España.
- Salmona, R. (2004). “Conferencia magistral en la Sala de Actos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona”, *Congreso Internacional Arquitectura de la Indiferencia*. Barcelona, 2 de julio.
- UNICEF (2005). Fondo de Naciones Unidas para la Infancia. <<http://www.unicef.org/espanol/infancia/pobreza.html>>.